



Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo

según san Lucas 4,16-30

Texto: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA

16 Jesús fue a Nazaret, donde se había criado, y, según su costumbre, entró un sábado en la sinagoga y se puso de pie para hacer la lectura.

17 Le entregaron el volumen de Isaías, el profeta, y –al desenrollarlo– encontró el texto donde estaba escrito: 18 *El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para anunciar la buena noticia a los pobres, me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, a dejar en libertad a los oprimidos, 19 y a proclamar un año de gracia del Señor.*

20 Cuando enrolló el volumen, lo entregó al ayudante y se sentó. Todos en la sinagoga lo miraban con atención. 21 Y comenzó a decirles: «Esta lectura que acaban de oír se ha cumplido hoy».

22 Todos se mostraban de acuerdo con esto, y estaban asombrados por las palabras favorables que él decía. Pero se preguntaban: «¿Acaso no es este el hijo de José?». 23 Jesús les dijo: «Con seguridad ustedes me dirán este refrán: “¡Médico, sánate a ti mismo!” Tienes que hacer aquí en tu propia tierra las mismas cosas que oímos que hiciste en Cafarnaúm». 24 Y continuó: «Les aseguro que ningún profeta es aceptado en su propia tierra. 25 En tiempos de Elías había muchas viudas en Israel, cuando dejó de llover durante tres años y medio y todo el país sufrió hambre.



https://blogger.googleusercontent.com/img/b/R29vZ2xlIAVvXsEH3QxCVYXAJ8AAxyXgxZpxwy0YkwNre9dEhuDwUKowojy6ULT1ypdijeZMx6Jx9NFCi0zLrbHB_fkxNbaqbs4YV3BkPxxQ-07Oy1i-XY-87ft_nPRpAVYnp0EX_63yJecPUCi5oIM-P2a1y/s1600/M18.jpg

26 Pero el profeta Elías no fue enviado a ninguna de ellas, sino a una mujer viuda de Sarepta, en la región de Sidón. 27 Y en tiempos del profeta Eliseo había muchos leprosos en Israel, y ninguno de ellos fue purificado sino Naamán, el sirio». 28 Cuando oyeron esto, todos los que estaban en la sinagoga se indignaron. 29 Levantándose, lo sacaron fuera de la ciudad y lo llevaron hasta la parte más alta de la montaña sobre la que estaba edificada su ciudad, con la intención de despeñarlo. 30 Pero Jesús, pasando en medio de ellos, se fue.

Palabra del Señor



4,14-30. El Espíritu Santo conduce a Jesús para que proclame ante el pueblo cuál es la misión que Dios le ha encomendado. Ante todos los que están en la sinagoga de Nazaret, en medio de su gente, por tanto, Jesús explica que en él se cumple un pasaje de Isaías en el que se presenta al designado por Dios al que el Espíritu Santo unge para que cumpla la función de profeta (Is 42,1-4), llevando a los pobres la buena noticia de que Dios otorga la liberación y el perdón a todos. Para presentar la misión de Jesús, Lucas omite de Is 61,1-2 (ver Lc 4,18-19) la parte que se refiere al «día de la venganza de nuestro Dios» (Is 61,2), porque el tiempo de Jesús es tiempo de misericordia, no de venganza. Además, a la cita de Isaías, Lucas añade dos promesas más: Dios dará la vista a los ciegos (Is 42,7) y la libertad a los oprimidos (Is 58,6). Is 42,7 (ver Lc 4,18) pertenece al primer poema del Siervo del Señor, descrito como «mi elegido», en quien Dios se complace, porque «he puesto mi espíritu en él» (Is 42,1). Esta profecía se cumple en Jesús, el Siervo fiel y obediente de Dios, que ha sido ungido con el Espíritu Santo en su bautismo y en quien Dios se complace. Jesús es también ungido como un rey, y su misión es anunciar y llevar a cabo el año de gracia, es decir, el año del jubileo, en el que se perdonaban las deudas y se liberaba a los presos y esclavos (Lv 25,8-17). Con ejemplos de lo que hicieron Elías y Eliseo, los dos profetas más antiguos e importantes de Israel (Lc 4,25.27), Jesús revela que la salvación está destinada a todas las personas y no solo a los israelitas. Estas palabras suscitan la indignación de los presentes, que intentan matar a Jesús. Como sucedió con todos los profetas del pasado, Jesús no fue bien recibido en su tierra. Al redactar este relato, Lucas está pensando en acontecimientos de su propio tiempo (Hch 21,27-36). La respuesta de Jesús a su Padre invita a ser fieles y a realizar siempre la misión, aun en situaciones conflictivas y en entornos adversos.



Comisión Nacional
Animación Bíblica
de la Pastoral
Cech

**PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR
LA PALABRA DE DIOS...**

1. *¿Qué dice el evangelio sobre Jesús?*

2. *Según el relato, ¿Qué lugar tomó Jesús en la sinagoga de Nazaret? ¿Qué leyó Jesús en el rollo del profeta Isaías? ¿Qué quiso decir Jesús al afirmar: «Esta lectura que acaban de oír se ha cumplido hoy»? ¿Cómo reaccionó la gente que lo escuchaba? ¿Qué los hizo dudar de su asombro? ¿Qué ejemplos usa Jesús para denunciar la falta de fe de quienes lo escuchaban? ¿Cómo reaccionó la gente al oír la denuncia de Jesús? ¿Qué hizo Jesús al ver su reacción?*

3. *¿Cómo nos interpela el relato de hoy? ¿Cómo acogemos las palabras que leyó Jesús del profeta Isaías? ¿De qué manera las hacemos nuestras? ¿Cómo podemos convertirnos en instrumentos que anuncien la buena noticia a los pobres, proclamen la liberación a los “cautivos”, la vista a los “ciegos”, y dejen en libertad a los “oprimidos” a causa de las injusticias sociales?*

4. *¿Cuál es la buena noticia que este evangelio nos regala hoy? Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... ¿A qué nos invita Jesús hoy? Nos dejamos conducir por Él en la cotidianidad de la vida...*